



## LECTURA ORANTE DOMINGO 3° DEL TIEMPO ORDINARIO (A)

Domingo 22 de enero de 2023  
¡El reino está llegando a nosotros!  
Te seguimos como discípulos del reino  
Mateo 4,12-23

### 1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,  
Tu Hijo nos invita a seguirlo como discípulos.  
Abre nuestra mente y nuestro corazón a su luz,  
para que respondamos a su amor  
y le confiemos todo nuestro ser.  
Que su reino crezca en cada uno de nosotros y en todo el mundo,  
para que llenos de esperanza nos lleve  
a la alegría que tú has preparado para nosotros en tu casa  
Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2. Antes de iniciar la lectura orante, nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Mateo 4,12-23, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Una vez reunidos, un miembro de la familia dice la oración inicial. Invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

El relato evangélico nos sitúa en el comienzo del ministerio de Jesús. Deja Nazaret y se instala en Cafarnaúm, un centro pesquero en el mar de Galilea. Su mensaje es idéntico al de Juan el Bautista. Sin embargo, es totalmente distinto. Juan ha sido decapitado y es posible que su tiempo pueda ser breve. Jesús se relaciona con

multitudes, proclamando la Buena Nueva del Reino de Dios, sanando a todo tipo de enfermos y expulsando demonios. Su ministerio inaugura la presencia del Reino en medio del mundo con gestos hechos concretos que experimentan la restauración de sus vidas.

b) Texto: buscamos Mateo 4,12-23 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

6. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto:

- a. Mateo 4, 12-17: Jesús va a Cafarnaúm. El comienzo.
- b. Mateo 4, 18-22: Llamada a los primeros discípulos.
- c. Mateo 4, 23: Ministerio en Galilea

b) Comentario

a. Mateo 4, 12-17: Jesús va a Cafarnaúm. El comienzo. El paralelo entre el anuncio inicial de Jesús y el de Juan señala la continuidad entre ambos y al mismo tiempo la diferencia que existe entre los dos. El ministerio de Jesús realiza el anuncio. Es entendido como dicho de sí mismo y no de otra persona. Jesús se muestra solidario con el Bautista (cf. 3,2 con 4,17; 3,8 con 7,17-20; 3,12 con 13,30.41; también con Jn 3,22-4,3).

Jesús inicia su ministerio en Galilea y se traslada a Cafarnaúm, junto al mar, citando a Is 9,1-2. El dato geográfico en un dato teológico. Aun cuando inicia su ministerio con el mismo anuncio del Bautista, el anuncio de Jesús alcanza dimensión universal desde el principio. Además, la invitación a la conversión no va acompañada de la amenaza de ira divina manifestada por el Bautista. Mateo ha puesto el texto de Isaías en relación estrecha con la misión de Jesús de representar a Israel (Is 42,1) como luz de las naciones (42,6). No es casual que Mateo presente a Jesús iniciando su misión en el lugar al que se había hecho la promesa de la luz, Galilea de los gentiles. Es una respuesta a las objeciones de que el Mesías no podía venir de Galilea. El arresto de Juan Bautista es un anticipo del destino de Jesús y es, según Mateo, la señal para que Jesús inicie su ministerio público.

b. Mateo 4, 18-22: Llamada a los primeros discípulos. El inicio del ministerio público es el momento en que Jesús comienza a reunir a sus primeros discípulos. Los nombres de los dos hermanos muestran la cultura mixta de Galilea. Simón es la forma griega del hebreo Simeón y su hermano tiene nombre griego, Andrés. A diferencia de la costumbre en la que un maestro es elegido por quienes quieren ser sus discípulos, Jesús es quien escoge a sus discípulos. Los discípulos lo siguen y esto no consistirá sólo en escuchar y aprender, sino participar activamente en su quehacer. A partir del llamado serán pescadores de hombres. Así como han reunido peces en sus redes, ahora son llamados a reunir a la humanidad en el Reino de Dios (Is 49,5.6). A Santiago y Juan se les llama simplemente “los hijos de Zebedeo”. Es importante fijarse en la disposición de los llamados que, dejándolo todo, lo siguieron.

c. Mateo 4, 23: Ministerio en Galilea. El ministerio de Jesús consiste en enseñar, proclamar y sanar. Según Mateo, enseñar es la actividad principal de Jesús. Como nuevo Moisés, enseña con autoridad para llamar al pueblo a cumplir el llamado a ser Israel Siervo, testigo de

la gloria de Dios (Is 43, 10-12) y a que la enseñanza de Dios se haga vida en su corazón (Is 51,7; Jr 31,31-34). La proclamación de Jesús tiene como centro el reino de los cielos (3,1; 4,17.23; 9,35). En la proclamación el Evangelio, a la luz de la profecía de Isaías, suena el anuncio de la liberación del exilio y la restauración del reinado de Dios. La dimensión de sanar tiene el significado de “atender, cuidar”. Sanar está relacionado con proclamar y forma parte de la proclamación. Tiene su origen en la promesa de Jeremías del retorno y restauración como sanación (Jr 30, 12,17). La buena noticia trae la restauración y la sanación como realidad, no sólo como promesa. Las enfermedades y dolencias del pueblo tienen que ver con Israel que sufre en Is 53,3-4. Jesús sana y restaura al pueblo para que cumpla la vocación a la que Dios lo ha llamado (Mt 8,17). No existe distinción real entre sanación espiritual y física. Esta separación, propia de la filosofía griega, es ajena al mensaje bíblico. Las personas sanadas por Jesús son una nueva creación de Dios.

## 9. Oración final

Señor Dios nuestro,  
En nuestro camino  
nos iluminas con la Palabra y la presencia de tu Hijo.  
Él nos transforme a su imagen,  
como luz para el mundo;  
que llevemos una renovada esperanza  
donde haya desesperación,  
el resplandor de la alegría donde haya tristeza,  
la fuerza del amor donde haya indiferencia y  
donde haya odio y rencor.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de ser la luz de Cristo, para que resplandezca en el mundo. Nuestras vidas hablen de su alegría y esperanza y mostremos que Cristo vive en nosotros por lo que somos y hacemos.

## 8. Oremos con el Salmo 26, 1. 4. 13-14

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es el baluarte de mi vida,  
¿ante quién temblaré?

Una sola cosa he pedido al Señor,  
y esto es lo que quiero:  
vivir en la Casa del Señor todos los días de mi  
vida,  
para gozar de la dulzura del Señor  
y contemplar su Templo.

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor  
en la tierra de los vivientes.  
Espera en el Señor y sé fuerte;  
ten valor y espera en el Señor.